

NUEVO ROL PARA EL PROFESIONAL DE LA BIBLIOTECA DEL FUTURO

Por : [Sonia Roxana Gamboa Fuentes](#)

Correo electrónico: ariel@terra.com.pe

Bachiller de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la PUCP

Ponencia presentada en el Panel “Información en la Nueva Era” organizado por la Escuela de Bibliotecología UNMSM, 15 de Noviembre de 2000.

Resumen

En estos tiempos hay una gran preocupación con respecto a cuál ha sido la función del bibliotecario de ayer y hoy. En este artículo su autora pretende polemizar el rol del profesional de la información ante el advenimiento de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la información; partiendo por analizar las funciones atribuidas a los bibliotecarios en la sociedad de la información a través de la historia.

Se presentan dos casos para comprender la función del bibliotecólogo de estos tiempos, y establecer los retos del bibliotecario del futuro.

Cual ha sido la función del bibliotecario?

El profesional de la información ha recibido denominaciones diversas, que dependen de los recursos de información utilizados, de especialidades, de servicios, de tipos de fondos y documentos, etc. Algunas de estas denominaciones son:

- Archiveros.
- Bibliotecarios.
- Analistas de Información.
- Referencistas.
- Documentalistas o Analistas documentales.
- Informáticos Documentales.
- Expertos o Gestores de bases de datos.
- Expertos en información científica.
- Consultores, Gestores y Planificadores en Sistemas de Información.
- Especialistas en Multimedia.
- Bibliometras.
- Cibertecarios.

La imagen social del bibliotecario ha sido la de personas con las que costaba comunicarse, que trabajan en sitios pasivos en que no se hace nada y hay tiempo de leer, con intereses humanísticos, con escasa iniciativa y rechazo de la competencia y de los conflictos. Hoy se intenta actuar con nuevas actitudes que creen una imagen positiva en la comunidad de usuarios.

En el pasado quienes ejercían la función de bibliotecarios eran eruditos, pues investigaban el fondo a su cargo desde un punto de vista histórico y filológico.

En la actualidad, la figura del bibliotecario es multidimensional, y sus tareas varían según se trabaje en bibliotecas infantiles, escolares, nacionales, públicas, universitarias o científicas. Asimismo, también dependerá de su entorno, es decir si es un bibliotecario que trabaja sólo o que trabaja con sistemas o redes.

Las tareas del bibliotecario de hoy son:

- Interpretar las necesidades de información del usuario.
- Comunicar conocimientos acerca de los recursos de Información disponibles.
- Diseñar sistemas de acceso a la información, automatizando procesos técnicos y administrativos.
- Utilizar herramientas telemáticas para proporcionar servicios.
- Utilizar técnicas de gestión científica para la organización de los servicios.

Entre las funciones atribuidas a los bibliotecarios en la sociedad de la información se han citado:

- Almacenador y guardián de cultura.
- Informador y comunicador.
- Intermediario y filtro.
- Educador.
- Asesor y consulta.

Almacenador y guardián de cultura.

Con el invento de la imprenta se da inicio a la producción editorial; y los libros aparecen cada vez con mayor profusión. Surgió la necesidad de que alguien se ocupase de ellos, ordenándolos y conservándolos.

Por ejemplo en la Edad Media la iglesia era la que tenía el control de quién podía tener acceso a la información. En las sociedades del siglo XIX, este poder pasa a la sociedad, y aparecen las bibliotecas públicas. Cambian las formas, pero no lo esencial: la organización y el control.

La función básica ha sido entonces la de organizar libros y otros materiales de información orientado a la accesibilidad para el usuario. Nuria Amat escribió que la biblioteca tenía dos fines: sólo conservar y difundir la información, y que para hacerlo adecuadamente es necesario organizarla correctamente.

Informador y comunicador.

El bibliotecario es un comunicador. Enseña a manejarse en el mundo de la información. Su función es educativa, social y cultural formando hábitos lectores y culturales. Pues una biblioteca debe orientar, producir información, editar guías de la biblioteca, bases de datos de información general y todo lo que haga que la información generada se conozca, aprenda y aplique.

Intermediario y filtro.

Ortega y Gasset propuso que el bibliotecario debía ser un regulador de la producción editorial y también que debía dirigir a los usuarios en su búsqueda de información.

El crecimiento exponencial de los volúmenes de información en la publicación de libros y revistas en el ámbito científico-académico han obligado a las bibliotecas, que deseen alcanzar y mantener un nivel óptimo de desarrollo, permitir elaborar el conocimiento a través del acceso a la información, ya que cada vez es más difícil mantener personalmente el control de la publicación de trabajos directamente relacionados con la profesión o ciencia a la que nos dedicamos.

Esta preocupación por el acceso a la información es generada a causa del crecimiento desmedido del conocimiento registrado impreso o electrónico. Este fenómeno trae consigo dos tendencias: la explosión de la información y la fragmentación del conocimiento. La explosión de la información no implica un crecimiento del conocimiento contenido en los volúmenes de información pues

existe un alto porcentaje de información irrelevante, repetición de datos y ruido en general, lo cual produce una fragmentación del conocimiento. Por tanto, estas dos tendencias están asociadas aunque son contradictorias.

La tendencia de la sociedad ha sido a la fragmentación. Los seres humanos se han dividido en grupos con barreras socio-culturales y geográficas. En este sentido, la idea de globalización surge como una respuesta a la fragmentación; viéndose reforzada por las nuevas tecnologías que ofrecen mayores posibilidades de participación de los miembros de una sociedad; razón por la cual, muchos grupos con intereses y creencias diversas tienen una forma de encontrarse más allá de las barreras sociales y geográficas.

Frente a este universo caracterizado por la abundancia de información y poca objetividad se hace necesaria la presencia de profesionales que sirvan como mediadores de la información.

Por tanto, el uso de nuevas tecnologías ha permitido el almacenamiento y difusión de la información, produciendo la preocupación de muchos profesionales por emplear nuevos métodos de diseminación, a nivel mundial. El bibliotecario debe ser capaz de brindar acceso a ese gran volumen de información, pero deberá ser capaz de filtrar esa información de tal manera que pueda ser sintetizada en saber.

Educador.

En la educación, la manera de integrar la enseñanza de las destrezas en el acceso y uso de la información dentro del plan de estudios consiste en que el bibliotecario conozca los programas y necesidades del profesorado, estudiantes y del personal.

El reto del bibliotecario estriba en analizar el proceso de aprendizaje de tal manera que consiga una mayor conciencia de los procesos intelectuales y conceptuales, conociendo y asegurando el desarrollo de estas destrezas, necesarias para una buena investigación y para el aprendizaje continuado, formando parte intrínseca de los criterios y sistemas de valoración.

El bibliotecario debe enfatizar constantemente la continuidad en el aprendizaje. Los bibliotecarios asumen el reto de poner orden dentro de la complejidad de recursos electrónicos, organizándolos de la forma mejor posible e interconectándolos, de manera que se pueda tener acceso a ellos y se les pueda incorporar a los tutoriales y demos actividades de aprendizaje en el momento más oportuno dentro del plan de enseñanza.

Asesor y consulta.

El bibliotecario cumple la función de asesor respecto a las crecientes fuentes de información. El investigador se puede perder a causa del crecimiento desmedido del conocimiento registrado impreso o electrónico.

El público en general prefiere servicios con valor agregado porque la búsqueda de información le requiere tiempo y esfuerzo por la abundancia de información. Con la globalización se corre el riesgo de no encontrar, o encontrar demasiada información, que puede ser irrelevante o mal organizada. Estas dos formas de carencia o saturación conllevan a una desinformación estructural.

El bibliotecario debe asesorar al usuario en forma eficaz.

EL BIBLIOTECARIO EN LA BIBLIOTECA DEL FUTURO

La globalización de la información a través de la Internet nos ofrece la posibilidad de producir y distribuir contenidos de conocimiento. Pero esto ha generado un agresivo crecimiento y difusión de información en la Gran Red Global porque no existe un reglamento para la inclusión de documentos. Una vez incluidos es muy difícil restringir su uso, pero es aún más difícil el conocer y controlar toda la información. Este rápido e intenso flujo de información nos obliga a analizarla pues significa un acceso irrestricto al conocimiento. Se hace entonces necesario anticiparse a las nuevas formas de adquirir y producir conocimiento.

La Biblioteca del futuro se encuentra inmersa en un mundo global. La razón de ser de la Biblioteca del futuro consistirá en acercar la información a los usuarios independientemente de su ubicación y formato. Para permitir la interacción entre usuario e información, la biblioteca deberá conocer en forma exhaustiva los elementos que participan:

- Las colecciones, independientemente de su formato y medio de presentación.
- la tecnología y desarrollo de diferentes redes de telecomunicaciones y redes de información.
- los recursos humanos: bibliotecólogos, informáticos y especialistas en telecomunicaciones, además de especialistas que dependerán del tipo de colección y servicios que se deseen ofrecer.

CASOS DE BIBLIOTECAS DEL FUTURO

El bibliotecario de hoy asume un nuevo rol. Es el intermediario para el acceso, localización y utilización de los recursos de la red pues el uso de Internet nos ha obligado a desarrollar herramientas y habilidades que nos permitan navegar

por el ciberespacio. Su función principal será la de ayudar al usuario a acceder a la información deseada, sin importar en que lugar del mundo se encuentre.

Primer caso : La Biblioteca del Congreso del Perú

En el website de la Biblioteca del Congreso se incluyeron documentos digitalizados, libros a texto completo, pero en especial se trabajó en el desarrollo de una ciberteca, que no es más que una metabase junto con una serie de hiperenlaces los cuales son constantemente actualizados a fin de evitar enlaces a páginas web que ya no se encuentran disponibles en Internet.

Para el desarrollo de la ciberteca se tomó en cuenta que en Internet:

- No es fácil conocer y manejar toda la información que se encuentra navegando.
- En cualquier momento la información puede darse de baja o puede cambiar de dirección URL.
- Su crecimiento es desmesurado.
- Los motores de búsqueda generan sus índices a partir de los datos que encuentran en cada ítem.
- No se cuenta con datos normalizados.
- No hay estándares de formatos para publicaciones y revistas electrónicas.

La ciberteca está pensada tanto para el usuario como para el bibliotecario. Para acceder a la información se incluyó un buscador que depende de la técnica de recuperación booleana. Por otro lado, la información ha sido organizada en tres grandes grupos y estos a su vez se dividen en categorías. Como ejemplo podemos citar que para encontrar a la Biblioteca Nacional del Perú podemos buscar de dos maneras. La primera, la más simple, es utilizando el buscador: "Biblioteca AND Nacional". La segunda forma, aunque un poco más larga, es desplegando la categoría principal y encontraremos los hiperenlaces a las Bibliotecas Nacionales en general.

Anteriormente hemos hecho hincapié en que el bibliotecario debe ayudar al usuario a acceder a la información deseada, sin importar en que lugar del mundo se encuentre. Nuestra preocupación principal ha girado en torno a la eficaz interacción entre el usuario y la información en Internet. Hemos asumido la tarea de intermediarios para el acceso, localización y utilización de los recursos en el ciberespacio, dándole así el nombre de Ciberteca.

Segundo caso : VITANET – Chile.

Proyecto que fue recientemente presentado en la VII Conferencia Internacional de Bibliotecología en Santiago de Chile, por la Sra. Soledad Ferreyro.

VITANET es un proyecto chileno que consiste en aprovechar un espacio físico

y virtual en la cultura digital.

VITANET es:

- un espacio de facilitación tecnológica.
- un centro de información y docencia.
- un lugar de esparcimiento.
- Una oficina virtual.
- Un web interactivo y comunidades virtuales (<http://www.vitanet.cl>)

Este espacio público, aprovechando un terreno usado antes como basural, en las cercanías del Río, en la comuna de Vitacura, fue creado para:

- Dar acceso a la información y el conocimiento.
- Mejorar la calidad de vida.
- Abrir espacio de participación en un nuevo contexto social-tecnológico.
- Fomentar la capacidad emprendedora.
- Profundizar la pertenencia a la Comuna.
- Hacer acción solidaria.
- Mejorar las habilidades laborales.

Entre los servicios que ofrece:

- Cursos.
- Navegación.
- Uso de software.
- Uso de CdRoms, DVD y videos.
- Revistas y diarios impresos.
- Servicios tecnológicos.
- Búsqueda de Información.

La principal preocupación ha girado en torno a la eficaz interacción entre el usuario de todas las edades y la información en general. El bibliotecario ha asumido una función de asesor, educador y comunicador.

El reto del bibliotecario de hoy

El concepto de bibliotecario tiene que cambiar con el propio mecanismo de la información. El bibliotecario no está solamente en la biblioteca física. Ahora, hablamos de un bibliotecario virtual o cibertecario, a quien los usuarios no verán físicamente pues van a tener acceso a la biblioteca desde sus casas.

El desarrollo y organización de las colecciones están tornándose menos importantes que facilitar el acceso a la información y a sus recursos, sin importar donde se encuentren.

Nos encontramos frente a un nuevo panorama, con nuevas actividades y actitudes del manejo de la información; otorgando así un servicio experto a un nivel adecuado para los usuarios.

El bibliotecario debe caracterizarse entre otras cosas por:

- Estar orientado directamente a los usuarios, para dar un servicio efectivo.
- Orientarse a la formación de usuarios, promoción y uso de servicios.
- Promover los servicios especiales y asistencia que pueda dar.
- Tener una función intermediaria.
- Ser experto y estar abierto a las tecnologías de la información.
- Ser adaptable y estar preparado para los cambios.
- Ser un gestor, y saber valorar los costes de las actividades y el tiempo empleado.
- Manejar relaciones públicas con las personas de su entorno. Saber trabajar en equipo.
- Ser creativos.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, Roy. Comunicaciones y acceso a la información en la biblioteca . – Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994.
- CURRÁS, Emilia. Las Ciencias de la Documentación: Bibliotecología, Archivología, Documentación e Información. – Barcelona : Mitre, 1982.
- GAMBOA, Sonia. El Cibertecario y la Biblioteca del Futuro. – IV Congreso Nacional de Bibliotecología. 4 a 6 de noviembre, 1999.
- OKER-BLOM, Teodora. Integración de las Destrezas en Acceso y Uso de la Información en los Planes de Estudio Basados en Problemas. -- 64th IFLA General Conference. August 16 – August 21, 1998.

SOBRE EL AUTOR

Bachiller de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Pontificia Universidad Católica del Perú, experta en Micro computación Cibertec. Ha participado en diversos eventos nacionales e internacionales, siendo ponente. En los últimos años se ha especializado en Automatización de Bibliotecas al estar a cargo de la Unidad de Automatización y Control de Colecciones de la Biblioteca del Congreso. Actualmente, es coordinadora de BIBLIOS, Revista Electrónica de Bibliotecología, Archivología y Museología.